

El Rhin.

DIARIO DE LA GUERRA.



CONDICIONES DE SUSCRICION.

Precio: DOS pesetas al mes en toda España.
Desde provincias pueden hacerse las suscripciones:
Por medio de carta certificada, incluyendo sellos de correos.
Remitiendo una libranza del Giro Mútuo a la orden del Administrador de EL RHIN.

No hay periodos determinados de que deben partir las suscripciones; estas se admiten empezando cualquier día del mes.

ADVERTENCIA.

El correo extranjero nos llega mermado y con gran retraso. A la hora de entrar nuestro número en prensa recibimos una pequeña parte de nuestros periódicos que apenas tenemos tiempo de oír. Con harto sentimiento nuestro, nuestros lectores habrán de contentarse con las noticias de ayer.

REVISTA POLITICA DEL DIA.

El primer acto de la nueva república francesa ha sido la abolición del Senado y la disolución del Cuerpo legislativo. La imposición de los sellos del Estado sobre las puertas del palacio legislativo hacia presentir una medida mas radical que acaso vendrá dentro de poco.

Entre tanto condenemos al olvido que merece una asamblea nacida de las candidaturas oficiales, y cuya falta de iniciativa y bochornosas complacencias con un ministerio anti-parlamentario, no han tenido poca parte en los tristes acontecimientos que hemos presenciado y en la crisis violenta y peligrosa que los ha seguido.

El Cuerpo legislativo de 1869, se ha mostrado muy inferior á las circunstancias. Su fin ha sido digno del imperio de quien era enjendro. Todo junto nos hace pensar con dolor si se habrá estinguido en Francia la raza de los hombres del 93.

La nación francesa se encuentra en estos instantes en situación de necesitar un hombre, un hombre de esos que en el momento de las grandes crisis la Providencia depara á los pueblos, encarnaciones vivientes de las grandes ideas representativas ora del porvenir, ora del pasado, y destinados á dominar las circunstancias, á impulsar ó retardar la marcha de la historia.

En este instante todas las miradas se vuelven hacia Trochu. El pueblo francés cree ver en él al hombre de la hora, al hombre de las circunstancias. Lo cierto es que por el momento no se descubre otro que mejor merezca semejante calificación. Y sin embargo, cualesquiera que sean los destinos que la Providencia tiene reservados al general Trochu, su historia política hasta ahora ha sido de las mas modestas. Su título principal á las simpatías del pueblo francés, no es otro que la antipatía de que habia hecho alarde hacia el imperio.

Tenemos la satisfacción de anunciar á nuestros lectores que Mr. Rochefort, no forma parte del Gabinete republicano de París, lo que no dejará de facilitar el reconocimiento oficial de la nueva República por las potencias extranjeras.

Los correos de Italia, Austria y Rusia llegan ahora demasiado tarde para que podamos todavía dar á nuestros lectores una idea de la impresión que haya podido producir en las Cortes europeas, la noticia de los últimos sucesos de París.

El establecimiento de la república en Francia, siquiera presenta todos los síntomas de una obra efímera y deleznable, no puede menos de producir en Europa dos clases de sentimientos bien diferentes.

El gabinete de San Petersburgo, antipático á toda idea de gobierno popular; el de Florencia, minado por el Mazinismo y el de Viena, que vive de un *statu quo* artificial, sostenido por la alianza de diversos intereses tradicionales, mas ó menos incompatibles con el nuevo derecho público europeo y muy especialmente con los principios ultra radicales, que tienden á prevalecer en París; no podrán menos que ver con recelo el ejemplo altamente contagioso de

un gobierno democrático-republicano en el corazón de Europa.

Pero fuera del pánico que la proximidad del contagio pueda inspirar á ciertos gobiernos, la situación se presta á otro género de consideraciones políticas.

Con respecto á Italia tenemos que distinguir sus simpatías de sus intereses. Las primeras estaban al lado de esa nación generosa, primera que proclamó en Europa el principio de las nacionalidades y que desde entonces le estaban mostrando con el dedo el camino de Roma. Solo su interés mantenía al gabinete de Florencia ligado con un gobierno que habia pronunciado *¡nosotros jamás!* y que podia revocarlo cuando lo tuviera por conveniente. La República francesa significa para Italia Roma y la definitiva constitución de la nacionalidad italiana. Esto conseguido, Italia debe renunciar de una vez para siempre á ser ni gibelina ni gibelina, á no mezclarse mas en las complicaciones políticas europeas que ya no la podrian interesar ni servirle para otra cosa que para acabar de sepultarla en la bancarota.

Para los gobiernos que tienen motivos de rivalidad contra Rusia y principalmente el de Austria (á quien aquella potencia quiere escluir de la patria comun alemana arrojándola del Rhin hacia el Danubio) el entronizamiento de la república y su consiguiente anarquía en París, equivale á un golpe terrible dado al poder político y militar de Francia, y por consiguiente á un engrandecimiento proporcional del de Prusia.

El imperio vencido era el natural aliado de Austria. La Prusia vencedora su natural enemigo. El ejército de observación que á pesar de cuanto se ha dicho se mantiene todavía en la frontera de Glozan, demuestra que la actitud del Austria es cada dia mas amenazante. La intervención de Austria en la actual contienda tendrá el doble carácter de una guerra á la Prusia y al pueblo francés de una intervención en las cuestiones nacionales de este último, condenada por el nuevo derecho público europeo. Dícese que Mr. de Bismark ha preguntado á Napoleon si estaba dispuesto á escuchar proposiciones de paz. El telégrafo no añade si la pregunta fué hecha seriamente ó con alguna doble intención. El tono general de la prensa alemana, parece dar á entender que el gabinete de Berlín no está dispuesto á demostrar grandes simpatías hacia la república.

Sólo una paz inmediata podria evitar en estos momentos las funestas complicaciones que amenazan envolver á Europa. ¿Y esta paz tiene probabilidades de realizarse?

Las escasas noticias que nos comunica el telégrafo de hoy, acerca de los movimientos de las avanzadas alemanas, no arrojan luz alguna sobre las intenciones de Mr. de Bismark. Además de que, las necesidades perentorias de la estrategia, deben hoy prevalecer sobre las miras ultteriores de la política.

Los franceses por su parte se aprestan al combate. Al decreto de Palikao, concediendo á los departamentos facultades extraordinarias para que pudieran proveer por todos los medios que estuviesen á su alcance á las necesidades de la defensa, decreto que en realidad no era otra cosa que un reconocimiento tardío é inútil de los inconvenientes de la centralización; se han seguido otros decretos de la nueva república, declarando libres la manufactura y el comercio de armas y llamando á la milicia popular á que se arme y se organice por sí misma para hacer cara al enemigo.

Este último esfuerzo del heroísmo de un gran pueblo no puede menos de despertar los mas tristes presentimientos. En efecto: hoy no son

ya los dias de 1793; no son hoy los tiempos en que el valor de los individuos decidía del éxito de las batallas, y el heroísmo de un pueblo cambiaba la fortuna de las guerras. La guerra en 1870 es una operacion mecánica. Las máquinas las hacen, y los hombres solo intervienen con la pluma y el compás.

¿Qué va á hacer ese medio millon de héroes, armados algunos con carabinas Minié y la mayor parte con el antiguo fusil de piston, contra un millon de veteranos, que se mueven y que disparan con la precision de autómatas?

Francia ha perdido en un mes y en once batallas, entre muertos y prisioneros 350.000 de sus hijos, sus únicas tropas veteranas, aguerridas y disciplinadas. Si la paz no viene á tiempo, ¿quién podrá calcular las calamidades que amenazan desolar á Europa?

PRUSIA EN 1870

POR EDUARDO LABOULAY.

De cuarenta años á esta parte, la guerra se habia dulcificado muchísimo y la consignación de un nuevo derecho público, hadado ancho campo á la justicia y á la humanidad. Este principio aceptado generalmente, sentaba que la guerra solo se hacia entre los ejércitos beligerantes; debian respetarse por un lado y por otro, los habitantes inofensivos, las mujeres y los niños. En el sitio de Anvers, el ataque y defensa se prolongaron para aislar la ciudad, en el sitio de Roma el ejército francés escogió un punto desventajosísimo con el único objeto de poner á salvo los monumentos de la ciudad eterna; las expediciones de Crimea é Italia, se hicieron sin imponer contribuciones, vejaciones ni violencias; todo se hizo bajo las leyes del honor, como si se tratase de un duelo; así es que terminada la guerra, los enemigos pudieron darse la mano.

Estaba reservado á la Prusia el resucitar las prácticas salvajes de otros tiempos, las exacciones y el pillaje.

El asesinato de los guardias móviles de Vitry; el obligar á los hijos de la Alsacia á trabajar en las trincheras delante de Strasburgo, y en una palabra, el bombardeo de la ciudad, son actos tan odiosos que sublevaron la indignación universal y que pronto anatematizaron los pueblos civilizados.—Ciegos con su primer triunfo, ansiosos cada dia, de un mañana victorioso que puede escapárseles, los prusianos siembran á su alrededor, la desolación y la muerte; ecogerrán la venganza.—No está quizás lejano el dia, en que por una cruel experiencia se convencan que su mayor falta militar y política ha sido este insulto á la humanidad.

Los periódicos alemanes nos anuncian que el venerable obispo de Strasburgo, se trasladó al campo prusiano para protestar contra el bombardeo de la capital, por creerle contrario á las costumbres de la guerra. Pidió que se permitiera salir á las mujeres y los niños. El general prusiano de Werder, contestó: «Sé perfectamente que no tomaré á Strasburgo atacando sus murallas; toca á sus habitantes el obligar al general á capitular.»

Contestando así, el general de Werder y los que le han dado tales órdenes, olvidan que hace medio siglo, las ideas de justicia y humanidad han hecho algun progreso en el mundo.

Esceptuando Prusia, ¿quién puede hoy admitir que pueda hacerse morir una población inofensiva con el objeto de hacer rendir á una ciudad? Es costumbre, dice el juriconsulto alemán Bluntschli, que el sitiador anuncie su intención de bombardear la plaza, á fin de que los ciudadanos no combatientes, y especialmente

PUNTOS DE SUSCRICION.

Administración: calle de Preciados, núm. 48.
En las principales librerías de Madrid y de provincias.

La correspondencia debe dirigirse al administrador de EL RHIN, Preciados, 48.

Todos los suscriptores tienen derecho á dirigir á la Redacción preguntas relativas á la guerra, que se les contestarán en la seccion destinada á este objeto.

las mujeres y los niños puedan ponerse á salvo. (1) Hé aquí el derecho de gentes moderno, hé aquí las leyes de la humanidad que todos los pueblos observan, esceptuando los discípulos de Hegel, y los piadosos y místicos ciudadanos de Berlín. Para ellos aun estamos en los tiempos de las degollaciones de que nos dá cuenta el antiguo Testamento; no han podido todavía leer el Evangelio y hacerse cristianos. Su corazón no les dice que esta abominable crueldad es además inútil. ¿Creer por ventura que un general francés se dejará intimidar y olvidará sus deudas?—No.—No hacen mas que añadir al nombre prusiano un estigma de horror que no se borrará nunca.

Las generaciones se suceden, el olvido cubre la tumba de los vencedores y la de los vencidos; pero los hechos quedan, y su elocuente lenguaje llegará á las generaciones futuras. Las ruinas del castillo de Heidelberg, recuerdan sin cesar á los alemanes, la devastación del Palatinado; la catedral de Strasburgo, destruida por los proyectiles de la artillería prusiana, Santo Tomás, destruida y la Biblioteca incendiada, dirán claramente á los siglos venideros, lo que eran los prusianos en 1870. M. de Bismark, tendrá todas las celebridades; hasta la de Luvois.—Y en presencia de estos horrores, hablamos todavía de nuestro progreso, de nuestra ilustración, de nuestra filosofía, de nuestra religión.—¿Qué humillación para los que vivimos en el siglo XIX!—Y el que ordena estos horrores, es un rey que se cree cristiano, un anciano que tal vez muy pronto dará cuenta á Dios de sus actos. ¿No tiene familia?—No tiene amor á sus hijos, para ordenar así, la muerte de todo un pueblo indefenso.—Cree, por ventura, que el alma inocente de un niño, no es igual delante de Dios á la de un príncipe cubierto de sangre?—No ha pensado en que se acerca el dia en que delante del Supremo Juez, estas mujeres y estos niños asesinados se levantarán para pedir justicia y para maldecir á sus verdugos.

LA DERROTA DE MAC-MAHON.

PRIMERAS NOTICIAS DETALLADAS.

A pesar de que los sucesos políticos han robado mucho del legítimo interés que merecen los militares, creemos que nuestros lectores nos agradecerán el que, anticipándonos, como tenemos de costumbre, á toda la prensa de Madrid, les demos á continuación los primeros detalles que sobre las jornadas del 30 de Agosto al 2 de Setiembre han llegado á esta capital y que tomamos principalmente del *Times* y de otros periódicos ingleses y belgas.

Mac-Mahon salió de Chalons el 20 y de Reims el 23, habiendo declarado su intención de ir á socorrer á Bazaine. Suponiéndose entonces que el grueso del ejército de este general estaba bloqueado en Metz; pero se tenia la idea de que Bazaine en persona con una pequeña parte de sus tropas se hallaba en algun punto fuerte de aquella fortaleza y que era dueño de sus movimientos. De que tal era el objeto de Mac-Mahon no pudo haber la menor duda, desde que, saliendo de Reims tomó la dirección del Nordeste.

De este movimiento tuvieron noticia los jefes alemanes antes del martes 23. El rey de Prusia y el príncipe heredero celebraron una conferencia, y desde aquel punto las tropas alemanas, suspendiendo su avance sobre París, cambiaron de dirección. El príncipe heredero se replegó rápidamente sobre Chalons, y desde allí hizo un movimiento muy significativo hacia el Nordeste.

(1) Derecho internacional reglamentado, núm. 554

De la marcha de Mac-Mahon, por Rethel, etcétera, hemos dado ya detalles en nuestros números anteriores. Ahora basta á nuestro propósito recordar que mientras el mariscal francés, escaso en número de tropas y receloso de la calidad y disciplina de una gran parte de ellas tendía á evadir todo encuentro con el enemigo por medio de un rodeo altamente perjudicial al éxito de su operación, el cual dependía en gran parte del sigilo y de la presteza de sus movimientos; el príncipe heredero de Prusia echando por el atajo sobre las huellas del ejército francés, se puso muy pronto á su alcance; mientras que los otros dos ejércitos alemanes se dirigían también con no menor presteza y por el camino más corto sobre los desfiladeros por donde debían desembocar los franceses para salirles al encuentro.

El príncipe Federico Carlos avanzó desde Metz por Thionville y Montmedy, mientras que Vogel von Falkenstein, que venía desembocando en Francia por Forbach y Bouzonville aceleró el paso para tomar las posiciones que aquel dejaba vacantes delante de Metz.—Al principio Jorge de Sajonia, que se hallaba con 10.000 hombres en Valmy, cerca de San Menchold, se le vió en pocas horas aparecer al frente de la totalidad de su nuevo ejército en Grandpré Bouzancy, uno de los cuatro desfiladeros de los Argones. El príncipe real de Prusia, después de haber dado caza á Mac-Mahon, camino de Bethel, cruzaba los Argones desde Suippes, por Saint-Menchould, Clermont y Varennes. El miércoles 24, el cuartel general del rey se hallaba en Varennes y el de Steinmetz en Bouzancy.

De los movimientos de Mac-Mahon, nada se supo durante seis días. Dicese que se ha visto en Montmedy, en Stenay, en Vouziers: nosotros tenemos razones para creer que si Mac-Mahon llegó á verificar el paso de los Argones por cualquiera de estos caminos, hubo de verse obligado á abandonarlos y á retroceder hacia Sedan en la margen izquierda del Mosa. Como quiera que sea lo cierto es que él no apareció en Sedan hasta el lunes 29 por la tarde, y que el aproximarse tanto á la frontera belga, no debió hacerlo por su voluntad sino forzado por el enemigo.

Entretanto el ejército alemán había alcanzado por una parte hasta Rethel, Attigny, Vouziers, Bouzancy y Novart, avanzaba en toda la línea, hacia Stenay y Montmedy. Algunas de sus divisiones han debido adelantarse por el ferrocarril de Rethel á Mezieres ó por el canal de las Ardenas á fin de interponerse entre Sedan y Mezieres. El resto del ejército avanzaba desde Spincourt y Danville sobre Montmedy.

Entre dos ejércitos tan inmensos y tan próximos el uno al otro, frecuentes escaramuzas debían ocurrir inevitablemente. Así ocurrió efectivamente durante todo el curso de la semana. Pero entretanto nos aproximamos á los acontecimientos decisivos.

En la tarde del lunes 29 de Agosto, Mac-Mahon, con unos 100.000 hombres apareció por Rancourt, Mouzon y Moulin y acampó en las alturas de Nancy, cerca Carignan. El martes 30 por la mañana el emperador, procedente también de Rancourt tomó cuartel en Carignan.

En este mismo día 30.000 hombres del ejército francés fueron atacados por los alemanes en la orilla izquierda del Mosa, entre Mouzon y Moulin, y obligados á pasar á la orilla derecha donde el combate se hizo general. Los franceses fueron expulsados de sus posiciones de Veaux y rechazados en gran confusión hacia Carignan. No pararon allí en su retirada, sino que continuaron durante toda la noche perseguidos por el enemigo, hasta que en la madrugada del miércoles 31, habiendo cesado la persecución tomaron posiciones en la llanura de Douzy cerca de Bazailles. Esta batalla ha recibido el nombre de Beaumont. En ella perdieron los franceses 7.000 prisioneros, muchos cañones y todo su equipaje, campamento, etc.

El día 31 por la mañana, los alemanes acampaban en Remilly y Brevilly, separados del campamento de los franceses en Douzy, por los ríos Mosa y Chiers, que confluyen cerca de Remilly. Pronto se empeñó la lucha. El comba-

te fué encarnizado y tenaz; unas mismas posiciones fueron alternativamente ganadas y perdidas por ambas partes, pero los alemanes consiguieron finalmente envolver el ala derecha de los franceses, quienes se vieron obligados á retirarse á Sedan dejando á sus enemigos dueños del campo de batalla. Napoleon se encontraba en la plaza desde el día antes.

Sintiendo los franceses que su posición en Sedan era mas apurada aun que la de Bazaine en Metz, por la insuficiencia de las fortificaciones y la carencia absoluta de provisiones de boca y guerra, se decidieron, á pesar de sus dos consecutivos descalabros, á tomar la ofensiva el jueves 1.º de Setiembre, empeñándose un combate que duró desde la madrugada hasta entrada la noche. A esta hora los franceses, derrotados en toda la línea, se vieron obligados á encerrarse detras de los muros de Sedan. Los alemanes estrecharon el cerco de la plaza y tomaron posesion de Villers Cernay, Givonne y La Chapelle y del camino de Bouillon que atraviesa la frontera belga.

Tal era la situación de ambos ejércitos cuando amaneció el día fatal y decisivo, el 2 de Setiembre, acerca de cuya jornada aun no tenemos detalles.

DETALLES SOBRE LA OCUPACION DE NANCY.

Se ha publicado en todos los periódicos y se ha comentado en todos los tonos la conducta de los habitantes de Nancy; se les ha echado en cara su falta de patriotismo, siendo así que hoy que el tiempo se ha encargado de hacerles justicia, ha resultado todo lo contrario. Es verdad que un oficial con cuatro soldados, entraron en Nancy; pero esto tuvo lugar cuando la cuarta division de caballería prusiana mandada por el general Clark, se habían apoderado de los alrededores de la ciudad.

No es tampoco cierto que el alcalde tuviera anteriormente una entrevista con el general prusiano. El capitán Von-Hleist, se presentó en la alcaldía á exigir 50.000 francos que fueron entregados la noche anterior con la condicion espresa de que el enemigo no se apoderaria de Nancy. El alcalde recibió al enviado prusiano con la misma calma y sangre fría que si un gran ejército guarneciese la ciudad, cuyos intereses defendía con tanta energía. A pesar de que en el recibo que se entregó al alcalde se consignaba que no se exigirían nuevos sacrificios y que no se ocuparia la ciudad, el día 14 el príncipe Albrecht entró en ella con todo su ejército y exigió una contribucion de 300.000 francos. El día 16, veinte mil badenenses relevaron á las tropas prusianas, invadiendo las casas y los edificios que por su apariencia les parecieron mejores, cada casa escogida por los badenenses, se vió obligada á albergar dos días y dos noches 20, 30, 50, y algunas 100 soldados á la vez:—hacían tres comidas al día, causando con sus exigencias, todo género de molestias.

El día 17 á las diez de la noche, el príncipe real de Prusia, hizo su entrada en Nancy, y durante los tres días que pasó en la ciudad, tranquilizó á sus habitantes ofreciéndoles paz y protección; repartiéndose á petición del alcalde varios panes entre los pobres. Desgraciadamente, el ejemplo de moderación y cortesía que dió el príncipe á sus soldados, fué infructuoso. La Lorena ha sido devastada y se han visto perecer de hambre muchos de sus desgraciados habitantes; rebaños enteros han sido merodeados por el enemigo, porque no solo obligan á abastecer de todo lo necesario á una guarnicion de 4.000 hombres, sino que exigen además que se provean los convoyes para los cuerpos del ejército prusiano que se va internando.

En Nancy no hay víveres; los trenes se han suspendido, su circulacion está prohibida, no hay medio alguno de prestar nueva vida á la ciudad; los obreros no tienen trabajo; los almacenes están cerrados. La miseria es horrible.....

La ciudad de Nancy tan pintoresca y alegre en otro tiempo, solo inspira ahora tristeza y dolor; la mayor parte de sus habitantes han huido abandonando sus moradas al enemigo; ni un solo carruaje circula por las calles; no hay un caballo, todos han sido confiscados; la consternacion está grabada en todos los semblantes y el desconsuelo en todos los corazones.

Para colmo de infortunio, se ha supuesto en Francia que en Nancy se hacia justicia en nombre del rey de Prusia; esto es falso de todo punto; los tribunales se han cerrado, ni un solo magistrado francés ha prestado juramento al enemigo.

Se ha dicho que el alcalde y el prefecto se habían sentado á la mesa con el príncipe real de Prusia; otra calumnia. El príncipe permaneció siempre en medio de su estado mayor; tampoco es cierto que hayan tenido lugar revistas, ni mucho menos conciertos con las músi-

cas militares prusianas; por consiguiente, mal pueden haber asistido á ellos las señoras de Nancy.

Un prefecto prusiano, ha reemplazado al prefecto francés; el día 27, llegó también el equipaje del general prusiano; en los cofres se leía esta inscripcion *Gobernador general de la Lorena*.

A pesar de tantos desastres sucedidos en Nancy, mucho mas horrible es el estado de la campiña.

Solo se ven en ella campos devastados, casas incendiadas, no queda una res, no hay pan, la miseria es horrible!

Un despacho telegráfico nos ha anunciado ya que había tenido lugar un Berlin, una reunion de notables de todos los partidos, en la cual se había acordado por unanimidad, hacer un llamamiento al pueblo alemán, invitándole á dirigir un mensaje al rey. Hé aquí el texto de ambos documentos:

Llamamiento al pueblo alemán.

«Mientras que la parte armada del pueblo se opone al ataque que se había preparado contra nuestra patria, y marca con su sangre su marcha, siempre victoriosa, la diplomacia de las potencias extranjeras, se prepara para proponer en los momentos decisivos las condiciones de la paz.—Ya una vez después de los combates gloriosos de 1813, 1814 y 1815, el pueblo alemán, perdió el fruto de sus victorias, por la inmisicucion del extranjero.

Viéronse frustradas sus legítimas aspiraciones; el enemigo vencido, fué favorecido aun mas de lo que deseaba; las fronteras alemanas quedaron amenazadas y espuestas á nuevos ataques. En lugar de la unidad del imperio germánico, nos impusieron el débil y antiguo sistema de Confederación, con todos sus inconvenientes. Durante medio siglo, la Europa ha espiado con una paz armada, la falta de su diplomacia. El pueblo alemán no puede permanecer en silencio ahora, cuando nos amenaza el mismo peligro. Hagamos saber al mundo que en nuestra patria, el soberano y el pueblo, están decididos á reparar lo que en 1815, nos impuso la diplomacia extranjera.

Queremos un imperio libre y unido; con fronteras que puedan defenderse. En el mensaje á S. M. el rey hemos consignado la franca espresion de nuestras convicciones; las firmas de todos los alemanes, deben demostrar que consignamos los sentimientos del pueblo entero.

Berlin 30 de Agosto de 1870.—(Siguen las firmas.)

mensaje al rey.

La nacion entera se ha agrupado alrededor de V. M. y de sus aliados; cuando la guerra se hizo necesaria todos prestamos espontáneo y solemne juramento de luchar fielmente en el combate por la seguridad, la unidad y la grandeza de nuestra patria. Dios ha protegido los ejércitos, que como defensores de una causa justa se han conducido con un valor indecible. En cada victoria se ha derramado un mar de sangre, pero hemos llegado con una rapidez inesperada al término que nos habíamos propuesto.

Son necesarios todavía grandes esfuerzos; el pueblo alemán está dispuesto á hacer toda clase de sacrificios para conseguir la unidad nacional. Pero en medio de estas aspiraciones nobles y elevadas nos inquietan los rumores que han circulado respecto á una intervencion extranjera, que ya que no ha sabido alejar los horrores de la guerra, mal puede ahora limitar el premio de nuestras victorias.

El recuerdo de los acontecimientos que siguieron á la sublevacion grandiosa de nuestros padres y que vive todavía hoy en nuestro corazón, nos dice claramente que debemos tan solo inspirarnos en el sentimiento de los alemanes. Nos dirigimos una vez mas á V. M. renovando la promesa de nuestra fidelidad hasta el momento en que se haya creado un estado de cosas tal, que excluyendo toda inmisicucion extranjera, garantice mas que hasta el presente la actitud pacífica del pueblo vecino y pueda fundarse la unidad del pueblo germánico, al abrigo de toda invasion.

El gobernador militar de Dijon ha recibido la siguiente carta:

«General: el enemigo está á nuestras puertas; se necesita un grande esfuerzo para poner á salvo el honor de nuestra querida ciudad: no consentiremos que el enemigo pise nuestras murallas; rechazemos tal afrenta. La juventud de Dijon, no demerereá de sus antepasados; si creeis necesario un golpe audaz para evitar la desolacion de nuestro país, dadnos armas y guiados por nuestros padres, rechazaremos á los invasores; si aun somos jóvenes, nuestro patriotismo suplirá nuestra inesperienza. Muramos antes que soportar que se diga de nosotros que nos hemos conducido como cobardes.

¡Dadnos armas! y Dijon será salvada, ó todos pereceremos!—¡Preferible es la muerte á la deshonra!

En la seguridad de que aceptareis nuestros ofrecimientos, somos, querido general, vuestros hijos apasionados.—Todos los jóvenes patriotas, Dijon 26 de Agosto de 1870.

CARTA DE LUIS BLANCH.

En los periódicos franceses leemos la siguiente carta:

«En tales circunstancias desearéis saber lo que pienso hacer. Estoy deseando partir y llegar á París. Pero considero que se daría á mi llegada una interpretacion revolucionaria, una interpretacion que tendria á dividirnos y una division en estos momentos centuplicaria el peligro que corre nuestro país.

«Me pregunto también con dolorosa angustia si está en el interés de la República heredar la difícil situación que ha creado el imperio, antes de que la paz sea necesaria ó se haga posible.

«Reveses, tan espantosos como inesperados, han venido á demostrar que el espíritu guerrero del gobierno imperial, por fuerte que sea, ha sido menor que su imprevisión.

«Por prodigiosos que sean los esfuerzos de que son capaces nuestros voluntarios ¿podrían hacer mas de lo que han hecho contra fuerzas espantosamente superiores, estos admirables soldados, estos héroes de Francia para quienes han sido carnicerías las batallas? ¿Y si en definitiva venciese el número, seria de desear que el resultado final, en lugar de aniquilar al imperio, manchase para siempre la República, cuyos órganos y partidarios han hecho esfuerzos para evitarlo y prevenirlo?

«Solo una salida veo para resolver esta crisis; esta es que la Francia, dueña de sí misma, diga á la Alemania y al mundo:

«La guerra actual ha sido la guerra de dos hombres y no de dos pueblos. Para maldecirla los hombres libres de Francia no aguardaron á que se declarase. Francia, dueña de su suerte está decidida á anteponer el gran principio de la fraternidad á una cuestion de amor propio, esto es, la paz con tal de que sea digna y honrosa para todos.»

LUIS BLANCH.

VOTOS DE ALEMANIA SOBRE ALSACIA Y LORENA.

Bajo este título publica la *Correspondencia provincial* de Berlin un notable artículo que no publicamos por su mucha estension, pero del cual entresacamos los siguientes párrafos:

«..... Lo que Alemania quiere es por la restitucion de sus VERDADERAS FRONTERAS NATURALES, asegurar la defensa de la Alemania del Sur contra la repetición de invasiones francesas haciéndola más eficaz de lo que está hoy. Este deseo se ha espresado en todas partes con tal fundamento de razon y con tanto entusiasmo, que seria locura oponerse á este sentimiento nacional.

«Las potencias europeas han demostrado hasta ahora con su conducta que no han querido mezclarse en la actual contienda entre Francia y Alemania, y aunque trataron de remover el pretexto que necesitó Francia para declarar la guerra, nada han hecho para impedirla; también ven impasibles el curso de los acontecimientos. Se mantendrán fieles á la neutralidad en que se han encerrado, mientras las condiciones de paz no alteren los intereses de la Europa occidental. El pueblo alemán por otra parte está convencido de que con la realización de sus aspiraciones no adquiere un escape de poder ni se altera en lo mas mínimo el llamado equilibrio europeo, sino que al contrario se consigue una garantía de paz para Alemania y otros pueblos contra la antigua perturbadora de Europa.»

Se atribuyen al general Bazaine estas palabras:

«Mientras quede un solo prusiano en terri-

torio francés, ninguna victoria será para mí una victoria."

El gobierno belga mandó tropas, el 31 para reforzar el ejército en Lille Sain-Hubert.

PHALSBURG.

De Phalsbourg dicen que la guarnición hace frecuentes salidas para alarmar al enemigo y atrarle bajo el fuego de la plaza.

El asalto es imposible, los fosos son anchos y profundos y las murallas tienen una elevación de 40 á 60 pies.

La guarnición tiene provisiones.

A las dos intimaciones que se han hecho, el comandante ha contestado:

—Es imposible. *Encontrarán mi cadáver sobre el último cañón.*

(Gaceta de la Cruz.)

La guarnición de Phalsbourg es francesa y por lo tanto amiga de divertirse. Hace días los prusianos conducían dos rebaños de carneros, y á causa de la lluvia iban completamente envueltos en sus capotes vigilando el ganado desde lejos. Un turco se deslizó por la muralla y cogiendo uno de los carneros echó á correr hacia la plaza siguiéndole los demás rumiantes que habían ya desaparecido cuando los prusianos quisieron reclamarlos á tiros.

(Gaulois.)

La Liberté se entristece ante el espectáculo del bombardeo de Strasburgo, esto es muy humano y muy patriótico: se indigna, y esto ya es mas patriótico que humano: acusa de crueles á los prusianos y esto ya no es ni patriótico, ni humano, esto ya es simplemente una parcialidad y despues de hablar de la pérdida de la biblioteca y de la arruinada catedral de Strasburgo, despues de llamar salvajes á los que tal hacen, añade:

"Cuidado con destruir nuestras obras de arte, pues nos vengaremos en vuestros museos de Berlin."

Esta alharaca es una antítesis marcadísima de las palabras que la preceden y una amenaza que quema, al pronunciarse, los labios del hombre civilizado.

Pero nada hay de extraño en que tales palabras se digan por quien dice tambien dirigiéndose á los prusianos:

"La maldición divina caerá sobre vosotros con todo su peso."

"Ya ha hecho presa de vuestros cuerpos dándonos funestas enfermedades que os roen y matan."

El artículo concluye dignamente, ya no se habla de amenazas se pasa á las profecías. Hé aquí las frases con que termina:

"Daos prisa! pues ya suena para vosotros (los prusianos) el toque funeral de la agonía."

"Daos prisa! pues los cementerios de Alsacia, Lorena y Champagne, están prontos á recibirlos los que no hayais caído en las aguas del Meusse, del Moselle y del Nied."

La carta de Michelet ha tenido eco en la comisión militar.

Hansido sobreseídas las causas y suspendidas las ejecuciones que estaban ya dispuestas.

Esta es la manera de ennoblecer la causa de Francia.

Los periódicos parisienses no contentándose con falsear los hechos presentes, ejercen tambien sobre la historia su talento de farsa, con tanta mayor seguridad, cuanto que conocen los puntos que calzan en historia, sus cotidianos lectores.—Una de estas hojas, *L'Opinion Nationale*, relata que en 1813 el rey Federico Guillermo III, lanzó un manifiesto del que siguen algunas páginas: hélas aquí:

"Al aproximarse el enemigo, los habitantes de las aldeas deberán retirarse todos con sus rebaños, cabalgaduras y efectos, llevarse ó destruir los granos y la harina, vaciar sus toneles quemar los molinos, las barcas, cegar los pozos, cortar los puentes, prender fuego á las mieses, etc. Serán recompensados despues de la retirada..."

"Despues, dirigiéndose, por decirlo así, á ca-

da uno de los prusianos en particular añade el manifiesto:

"El combate al que estás llamado, santifica todos los medios. Los mas terribles son los mejores. Persigue sin piedad al enemigo; pero mejor aun debes destruir á los soldados aislados, ó en pequeños grupos, y pasar á cuchillo á los mero-deadores..."

Este pretendido manifiesto NO EXISTE.—El periódico francés ha compuesto una especie de mosaico, con algunos pasjes tomados de 85 párrafos de una ordenanza concerniente á la Landsturm (21 Abril 1813). Todos sabemos que la Landsturm es el último llamamiento de la Landwehr, y que forma como esta, una fuerza regular que constituye la organización militar prusiana.

La Ordenanza de 1813 se dirigia, pues, á una parte del ejército de la nación, y no como se quiere hacer entender á la masa de las poblaciones. Bien lejos de provocar los ataques y las asechanzas del paisanaje contra los soldados enemigos aislados y de autorizar la guerra de partidarios, ordena á la Landsturm que no hostilice á las tropas francesas sino cuando esté mandada y dirigida por autoridades constituidas; prohíbe tambien, bajo penas severas, perseguir al enemigo sin haber recibido orden superior; condena los ataques á mano armada de los particulares y termina con estas palabras:

—"LA DEFENSA NECESARIA CONTRA EL ENEMIGO, NO DEBE DEGENERAR JAMAS EN CRIMINAL LICENCIA."

En todas las disposiciones de esta Ordenanza, no hay una sola palabra que no esté completamente de acuerdo con las mas estrictas nociones del derecho de gentes, y de los usos de la guerra. El artículo 7.º citado por el periódico francés: "El combate á que te llaman..." dirigiéndose á los soldados de la Landsturm, no escude en nada á los legítimos medios de defensa dados á las tropas ligeras, (esploradores, avanzadas) de todo ejército regular como lo explica con palabras concretas, el artículo siguiente número 8, que dice:—"Tal es, pues, el objeto de la Landsturm; tener constantemente al enemigo en agitación, quitarle sus municiones y sus medios de existencia, interceptar sus correos, etc."

Pero lo que hace todavía menos excusable la falsificación de este documento histórico, es que el periodista que la ha cometido, dice haber tenido á la vista, no la historia de Mr. Thiers, muy superficial en lo que á Alemania se refiere, é ignorante, casi por completo, de la legislación prusiana, sino la concienzuda obra del coronel Charras, sobre la guerra de 1813-1814. Hé aquí cómo habla este historiador, de la ordenanza de Federico Guillermo III.

"Edicto sobre la Landsturm, desenvuelve en sus artículos, las sumarias disposiciones, adoptadas por el Congreso de Koenigsberg. Verdaderamente respira un patriotismo feroz, (y de aquí parten las prescripciones hechas á los habitantes que empiezan por estas palabras: "Al acercarse el enemigo..." Pero la Landsturm, tambien debe combatir.

Y el historiador deja comprender perfectamente que todas las instrucciones de la ordenanza en lo que al combate se refiere, están exclusivamente destinadas á la Landsturm.

CUERPO LEGISLATIVO FRANCÉS.

SESION DEL 31 DE AGOSTO.

El comienzo de esta sesión es un gemido de dolor que lanzó Francia ante el espectáculo de horrores que presentó Mr. Keller. La lectura que dió este diputado de una carta en que se retrataba la situación de la ciudad de Strasburgo, tuvo un eco doloroso en todos los corazones. Juramentos patrióticos, frases elevadas se pronunciaron en todos los lados de la Cámara.

Pero desgraciadamente para Francia, la terrible acusación que por el bombardeo de Strasburgo se dirigió á los prusianos debe compararse con el general Ulrich que ha dejado montones de minas en el sitio que ocupaba Kehl.

Mr. Favre presentó un proyecto de ley destinado á reparar en lo posible los males de la guerra y por primera vez obtuvo la urgencia un proyecto presentado por la minoría.

Un proyecto presentado por Mr. Girault es objeto de una ligera discusión y se suspende la sesión hasta la llegada de Palikao.

El ministro de la Guerra despues de haber recibido algunas explicaciones de Mr. Keller sobre el incidente de Strasburgo comunica á la Cámara la contestación del general Ulrich que es recibida con general aplauso.

Continúa Palikao y dice: "He leído en algunos periódicos una palabra que suena muy mal en mis oídos, la palabra traición." (No! no!—Sí!—Movimientos diversos).

Una voz.—Mr. Favre ha pronunciado esta palabra.

El ministro del Interior.—Que Mr. Favre nombre á los traidores!

Mr. Favre.—Pronto estoy á explicarla; nada hay mas sencillo.

Mr. Guyot, Montpayroux.—Hay incapacidad. (Ruido).

Palikao.—Oigo hablar de incapacidad. Si somos ministros incapaces no merecemos la confianza de la Cámara y siempre se me ha contestado afirmativamente en esta cuestión. (Aprobación).

"Somos incapaces ó traidores nosotros que en diez y siete días hemos hecho salir de la tierra ejércitos y armas, que hemos organizado la defensa de París, defensa que no estaba preparada cuando subimos al poder. Somos incapaces y traidores nosotros que cada día hemos abandonado nuestras ocupaciones para dar cuenta de nuestros actos y para daros noticias de la guerra á riesgo de hacer peligrosas comunicaciones?"

"Por última vez os presentamos este dilema: ¿Merecemos ó no la confianza de la Cámara? (Aprobación.) Y advierto que no abandonaremos más nuestras ocupaciones para contestar preguntas semejantes. (Reclamaciones en la izquierda.—Aplausos en la derecha.)

Mr. Garnier Pages.—[Respetad á la Asamblea!

Mr. Palikao.—Siempre lo he hecho así y continuaré haciéndolo; pero repito que nuestro primer deber es velar por la salud de la patria.

Una voz de la izquierda.—¿Y el nuestro?

El ministro.—No me turban las interrupciones.

"Mr. Keller dice que deben mandarse tropas para cortar los caminos. Esto ya está hecho, pero como comprenderéis no iré á decirlo en alta voz... Si quereis os voy á leer... (No, no leáis nada). Perded cuidado, no leeré si no lo que á bien tuviere. (Interrupciones.) Nadie es capaz de obligarme á hacer lo que no me place.

Una voz.—Dejaos atacar.

Mr. Palikao.—Ataques más serios y más fuertes que esos ataques he recibido. (Aplausos y risas.)

Y así por este tenor continuó el ministro, y así se porta la mayoría, y así protesta la izquierda, hasta que la majestad del conde de Palikao tiene á bien dar algunas noticias á la Cámara. Las noticias son peregrinas.

Versan sobre la entrada de un cuerpo francés en territorio de Baden y las pérdidas sufridas por los prusianos, que el ministro de la Guerra evalúa en 200.000 hombres y 2.800.000 thalers.

Habla Mr. Keller é interrumpe la mayoría, y á nadie sorprende que tal suceda.

Mr. Jowenel dice que ha de dirigir una pregunta al gobierno.

Mr. Haentjens: "El gobierno tiene otra cosa que hacer mas importante que contestar preguntas."

Y despues de este rasgo á lo ministerial contesta Palikao, y se levanta la sesión á las siete menos diez minutos.

PRENSA ALEMANA.

Durante esta semana se han espedido un número considerable de ametralladoras, construidas en la fundición de Augsburg; se ha modificado su sistema, perfeccionando su puntería.

(Gazette d'Elberfeld.)

Los prusianos, no pudiendo utilizar el ferro-carril de Metz á la frontera, por encontrarse este al alcance de las fortalezas que ocupan los franceses, van á construir otro camino en el Norte para poderse comunicar con Saarbrück, Strasbourg, y todo el Este. Construirán al mismo tiempo un ferro-carril de montaña que empalmará con el primero, desde Resully á Pont-á-Mousson; esta línea militar que se considera de una importancia estratégica de primer orden, se terminará en quince días. Están ocupados en las obras 4.000 obreros, entre estos, muchos mineros.

(Gazette d'Elberfeld.)

PRENSA FRANCESA.

Han sido arrestados muchos empleados alemanes de la compañía del gas de París. La mayoría de estos empleados eran oficiales prusianos, bajo las órdenes de un capitán.

Todos estaban encargados de echar el carbon en los hornos, es decir, de las ocupaciones mas ínfimas.

Hacia mucho tiempo que estaban empleados. Algunos de ellos hacia ya algunos años.

(Le Gaulois.)

"Es un hecho indudable que desde el día 23 de Agosto hasta ayer 2 de Setiembre no ha cesado el estrepito del cañón en el departamento des Ardennes. Durante los dos primeros días es igualmente cierto que los franceses fueron rechazados de sus posiciones, así como no cabe duda que el día 31 el mariscal Mac-Mahon consiguió reparar en parte los desastres de la víspera y antevíspera.

El día 30, viniendo de La Chesne, se dirige ó Stenay v á Beaumont, destacando la división de Failly en el camino de Buzancy, para observar al enemigo. Este se presenta bruscamente, entre nueve y diez de la mañana, saliendo de los bosques de Sommailhe. Dos regimientos franceses, sorprendidos al tiempo de tomar el rancho, son completamente derrotados. El resto de la división marcha hacia Letaune y allí se entabla la lucha, estendiéndose en toda la línea. Al cabo de algunas horas, el cuerpo de ejército de Failly, en plena derrota, fué completamente aniquilado.

Mac-Mahon consiguió á duras penas restablecer el combate, y resistiendo al enemigo hasta la caída de la tarde, atravesó el Mosa por Mouzon, y dirigió el primer cuerpo hacia Carignan.

El día 31, despues de haber andado durante la noche cinco leguas, Mac-Mahon esperó al enemigo entre Douchery y Douzy, y una parte de su ejército volvió á atravesar el río desde Sedan á Douchery; el príncipe real atacó, y el ejército francés retrocedió, guareciéndose bajo las murallas de aquella plaza.

A las once, sin embargo, los prusianos son rechazados; llega á cosa de las doce el general Vinoy, al frente de tropas que todavía no habían entrado en fuego, y el príncipe de Prusia se ve obligado retirarse en desorden hacia Villemontroy.

El día 1.º de Setiembre, el ejército del príncipe Federico Carlos, que aguaraba á los franceses entre Dun y Stenay, llega á marchas forzadas hacia Carignan y entra en línea el primer cuerpo de Mac-Mahon, que como dijimos antes, quedó destacado en la noche del 30 en aquel punto; retirase hacia Sedan y se hace general la acción, tomando el duque de Magenta la ofensiva en Bazelle y en Douzy.

Puede calcularse que Federico Carlos tenía consigo 150.000 hombres, el príncipe real, 120.000 mientras que Mac-Mahon, apesar del refuerzo de Vinoy, no contaba con 190.000 hombres.

Hacia las doce del día, el príncipe real, al frente de todas sus tropas, derrotadas la víspera, entra en línea; Mac-Mahon retrocede en buen orden hacia Sedan, haciéndole frente siempre. Pero en este momento crítico, aparece el príncipe Federico Carlos, que hace un esfuerzo supremo en el ala derecha de los franceses: dos cuerpos de ejército se encuentran completamente cortados y arrojados en desorden hacia la frontera belga, dejando en su precipitada fuga en poder del enemigo sus bagajes, sus cañones y parte de sus ametralladoras. Solamente la noche ha impedido que el desastre sea mayor.

Tal es, repetimos, lo que nos creemos haya sucedido durante esos tres días. Todo induce á creer que la batalla continuó ayer, y quizás hoy, mucho mas si, como se asegura en ciertos círculos, el mariscal Bazaine ha logrado acudir en socorro de Mac-Mahon.

Dedúcese de todo ello que nos faltaba razón para decir que mientras los franceses no recibían refuerzos en número suficiente para oponer á los prusianos una masa compacta, cuando menos igual á la suya, no nos sorprenderían en lo mas mínimo las noticias, por desastrosas que fuesen.

Lo malo es que si en Alemania empiezan á asustarse de las consecuencias de este estado de cosas, estando la victoria de su parte, el pueblo francés no puede disimular por mas tiempo su irritación ante una serie, ya larga, de desastres y ante el riesgo, cada vez mayor, que le amenaza.

(Courrier d'Europe.)

OFICIAL.

MINISTERIO DE ESTADO.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

Berlin 3 de Setiembre, (á las siete y quince minutos de la tarde; recibido el 5.º á las diez y diez minutos de la mañana.)—Via Caba.—El ministro de España al señor ministro de Estado:

"La primera noticia de la capitulación de Sedan se recibió aquí por el siguiente despacho dirigido al ministro del Interior por un Chambelan:

"Varennes 2, (á la una y media de la tarde).

—Desde las siete de la mañana de ayer hasta las seis de la tarde, batalla delante de Sedan, á consecuencia de la cual Napoleón con 80.000 franceses, obligado á acogerse á la fortaleza; se ha entregado al rey. El conde de Ville, ayudante del emperador, llevó al rey la carta, en la que dice: «Que no habiendo conseguido recibir un balazo, sólo le restaba poner á los pies de S. M. su espada.» Os suplico que lo refraís á la reina.»

Paris 4 de Setiembre, (á las once de la noche; recibido el 5 á las tres y cincuenta y cinco minutos de la mañana).—El embajador de España al señor ministro de Estado:

«Ha cesado la excitación, y se ha publicado un manifiesto que dice así:

«Gobierno provisional.—Queda proclamada la República (la République est proclamée); se constituye el Gobierno provisional compuesto por Mrs. Garnier Pagés, de Keratry, Eugène Pélletan, Ernest Picard, Rochefort, Jules Simon, Mr. Arago, alcalde de Paris. El general Trochu, gobernador. Mr. de Keratry, Prefecto de policía. Se ha decretado, aunque no está publicada todavía, la supresión del Senado y la disolución del Cuerpo legislativo.»

Bruselas 4 de Setiembre, á las seis y diez minutos de la mañana; recibido el 5 á las cuatro y un minuto de la mañana.—Via Cabo.—El ministro de España al señor ministro de Estado:

«Sedan 4 de Setiembre.—El emperador ha pasado por Lieja á las cuatro de la tarde en tren real de Namur para Cassel, donde será internado. Se dice que el príncipe imperial está en la quinta del duque de Aremberg, en territorio belga.»

Berlin 4 á las nueve de la mañana; recibido el 5 á las once y diez minutos de la mañana.—Via Cabo.—Despacho del rey de Prusia á la reina:

«Varenes 4 de Setiembre, á las ocho de la mañana.—¿Qué momento tan patético el de la entrevista con Napoleón! Estaba abatido, digno y resignado. Le he señalado por residencia á Wilhelmshöhe, cerca de Cassel. Nuestra entrevista se verificó en una quinta delante de Sedan, al Oeste.»

Bruselas 4, á las dos y cincuenta y cuatro minutos de la tarde; recibido el 5 á las cuatro y cuarenta y siete minutos de la mañana.—Via Cabo.—El ministro de España al señor ministro de Estado:

«Se dice que Metz ha capitulado. Corre el rumor de que el príncipe imperial está en el castillo de Chinidy, en territorio belga.»

Burdeos 4, á las cuatro y veinticinco minutos de la tarde.—El cónsul de España al señor ministro de Estado:

«Se ha proclamado la República, y reina el orden mas completo.»

Bruselas 4 de Setiembre, á las seis y cuatro minutos de la tarde; recibido el 5 á las cinco y cincuenta y cinco minutos de la mañana.—Via Cabo.—El ministro de España al señor ministro de Estado:

«Un corresponsal de La Independencia belga, que acaba de llegar de Bouillon, refiere los detalles siguientes: El general Faily ha sido muerto al mismo tiempo que su ayudante por la metralla prusiana; los prusianos hicieron durante el combate 20.000 prisioneros.

La batalla de Sedan empezó el 1.º de Setiembre á las cuatro de la mañana: los prusianos, en número de 240.000, presentaron la batalla en Douzy; el ejército de Mac-Mahon cortaba cerca de 110.000 hombres: los franceses fueron nuevamente sorprendidos; la acción fué muy reñida, sobre todo de diez á dos. A las dos la izquierda mandada por Faily fué cortada, y el centro y el ala derecha rechazados hacia Sedan. La derrota se declaró en el momento en habían sido cortados, y franceses de todos los cuerpos han sido recogidos y desarmados por las tropas belgas al pasar la frontera.

El jueves por la noche el emperador envió su espada al rey de Prusia. «No habiendo podido hallar la muerte á la cabeza de mi ejército (dijo), entrego mi espada al rey.» Se le respondió que debía entregarse espontáneamente, y el viernes por la mañana el emperador Napoleón estaba en el cuartel general de Vendresse. He encontrado un oficial prusiano que ha visto al emperador en el cuartel general sentado entre dos coraceros. La batalla de Sedan, de tan decisivos resultados para Prusia, le ha sido menos cara que las dos jornadas precedentes; la artillería prusiana sobre todo ha conseguido la victoria. Ha recorrido el campo cerca de Gironne y Lamonal; es una devastación espantosa: los muertos prusianos estaban casi todos enterrados; pero los franceses se encontraban aun espantados por el campo de batalla, y no puede formarse una idea del horror de este cuadro.

Paris 4, á las nueve y cincuenta y cinco minutos de la noche; recibido el 5 á la una y treinta

ta minutos de la mañana.—El embajador de España al señor ministro de Estado:

«Me fué imposible penetrar en el Cuerpo legislativo: la multitud lo había invadido y había cerrado las puertas.

Se dice que han maltratado al presidente. La lista de los miembros del gobierno provisional que remitió fué aclamada allí en medio del tumulto; es algo diferente la que prevalece en el Hotel de Ville, y Rochefort cerca de allí preside otro comité. Puede ser grave este desorden, si bien hay motivos para esperar que la popularidad y entereza de Trochu lo dominará.»

Bruselas 4 (sin hora); recibido el 5 á las dos y cincuenta minutos de la tarde.—El ministro de España al señor ministro de Estado:

«El secretario del rey acaba de participar que ignora donde está la emperatriz, y que el príncipe imperial ha salido esta noche á las ocho de Mons, dirigiéndose por Namur á Viviers.»

Marsella 5, á las doce y diez minutos de la tarde; recibido á las tres y cuarenta y un minutos de la tarde.—El cónsul de España al señor ministro de Estado:

«Ha sido proclamada la República y se ha formado un ayuntamiento republicano que asume todas las atribuciones del poder. Se mantiene inalterable el orden.»

Paris 5, á las once y veinticinco minutos de la mañana; recibido á las tres y catorce minutos de la tarde.—El embajador de España al señor ministro de Estado:

«Paris 4 de Setiembre.—Franceses: El pueblo se ha adelantado á los deseos de la Cámara, que vacilaba para salvar á la patria en peligro; y ha pedido la proclamación de la República; ha colocado á sus representantes, no en el poder sino en el peligro. La República ha vencido la invasión en 1792. Queda proclamada la República. La revolución se ha hecho en nombre del derecho de la salvación pública. Ciudadanos, velad por la ciudad que os está confiada; mañana seréis, con el ejército, los salvadores de la patria.—Manuel Arago.—Julio Favre.—Julio Ferry.—Enyot Montpayroux.—Leon Gambetta.—Garnier Pagés.—Maguin.—Ordinaire.—A. Fachard.—E. Pélletan.—Ernesto Picard.—Julio Simon.

«Ciudadanos de Paris: La República está proclamada. Se ha nombrado por aclamación un gobierno compuesto de los ciudadanos siguientes (siguen los nombres), representantes de Paris. El general Trochu queda encargado de los plenos poderes militares para la defensa nacional, y ha sido nombrado presidente del Gobierno. Este recomienda la calma á los ciudadanos; el pueblo no olvida que está enfrente del enemigo. El gobierno es, ante todo, un gobierno de defensa nacional.

El gobierno de la defensa nacional ha nombrado el ministerio en la forma que sigue: ministro de Negocios Extranjeros, Julio Favre; ministro del Interior, Gambetta; de la Guerra, general Le Flo; de Marina, almirante Fournichon; de Justicia, Crémieux; de Hacienda, Ernest Picard; de Instrucción pública y Cultos, Julio Simon; de Obras públicas, Dorian; de Agricultura y Comercio, Maguin.

«República francesa.—El gobierno de la defensa nacional, decreta: Queda disuelto el Cuerpo legislativo y abolido el Senado.—Siguen las firmas.

«República francesa.—Ministerio del Interior.—A los Sres. Prefectos, Subprefectos, y generales, gobernador general de la Argelia y á todas las estaciones telegráficas de Francia.

«El cuerpo legislativo ha pronunciado la caída de la dinastía. Se ha proclamado la República en el Hotel de Ville. Se ha constituido y ha sido confirmado por aclamación popular un gobierno de defensa nacional compuesto de once individuos, todos diputados de Paris.—Siguen las firmas.

«El general Trochu, investido con plenos poderes militares para la defensa nacional, ha sido nombrado presidente del Gobierno. Publíquese inmediatamente.—Por el gobierno de defensa nacional, el ministro del Interior, Leon Gambetta.

Paris 4 de Setiembre de 1870, á las seis de la tarde.

«República francesa.—El gobierno de la defensa nacional concede plena amnistía á todos los sentenciados por crímenes y delitos políticos desde el 4 de Diciembre de 1852 hasta el 3 de Setiembre de 1870.

Los sentenciados que se hallen aun detenidos ya sea que sus sentencias hayan sido pronunciadas por los tribunales correccionales, ya por las Cours d'Assises, ya por el consejo de guerra, serán puestos inmediatamente en libertad.—Siguen las firmas.

«A la Guardia nacional.—Nosotros, á quienes vuestro patriotismo acaba de imponer la grave misión de defender al país, os damos las gracias desde el fondo de nuestro corazón por vuestra enérgica abnegación. A vuestra resolución se

debe la victoria cívica que ha devuelto la libertad á Francia; gracias á vosotros, esta victoria no ha costado una gota de sangre. Ya no existe el poder personal. La nación entera recobra sus derechos y sus armas, y se levanta dispuesta á mirar por la defensa de su territorio; vosotros les habéis devuelto el alma que el despotismo había ahogado; vosotros mantendréis con firmeza la ejecución de las leyes, y rivalizando con nuestro noble ejército, nos enseñaréis unidos el camino de la victoria.—Siguen las firmas.

«Elecciones de la Guardia nacional.—A la Guardia nacional de Paris.—Se ha proclamado la república. La patria está en peligro. El gobierno es ante todo un gobierno de defensa nacional. Guardias nacionales de Paris, es decir, todos los electores inscritos en las listas electorales quedan convocados para el martes 2 de Setiembre, á las doce del día, con objeto de proceder al nombramiento de los sargentos y oficiales en las alcaldías de sus respectivos distritos.

Paris 5 de Setiembre de 1870.—El individuo del Gobierno de la defensa nacional, delegado en el ministerio del Interior, Leon Gambetta.

«El Gobierno de la defensa nacional decreta: La fabricación, comercio y venta de armas es absolutamente libre.—Siguen las firmas.

Ha sido nombrado maire de Paris Mr. Arago; Floquet y Bresloul los adjuntos.

Paris 5 de Setiembre, (á las doce y treinta y cinco minutos de la tarde; recibido á las siete y treinta minutos de la noche).—El embajador de España al señor ministro de Estado:

«Por lo que pueda interesar á los españoles que tengan valores depositados en el banco de Francia, creo deber comunicar á V. E. que este establecimiento, entre otras advertencias que hace al público en el diario oficial, dice que aprovecha esta ocasión para recordar que según los términos del derecho no es responsable respecto de los depósitos voluntarios, ni de los casos fortuitos, ni de los casos de fuerza mayor.»

Paris 5 de Setiembre, (á las tres y cuarenta minutos de la tarde; recibido á las cuatro y cuarenta y nueve minutos de la tarde).—El embajador de España al señor ministro de Estado:

«Mr. Gambetta me comunica en este instante lo siguiente: Los exploradores prusianos se han visto en Guignecourt, en Loivre y en Tournes, departamento del Aisne. El cuerpo del general Vinoy opera su movimiento de retirada sobre Laon.»

Bayona 5, (á las cuatro y veinticinco minutos de la tarde; recibido á las seis y siete minutos de la tarde).—El cónsul de España al señor ministro de Estado:

«Ayer, á las nueve y media, se leyó en los balcones de esta subprefectura el parte de la proclamación de la república sin alterarse en lo más mínimo el orden. Continúa la tranquilidad.»

Paris 5 de Setiembre, (á las cinco y cuarenta y cinco minutos de la tarde; recibido á las siete y cincuenta minutos de la noche).—El embajador de España al señor ministro de Estado:

«Mr. Gambetta me envía el siguiente despacho del prefecto del Aisne.—5 de Setiembre á las siete de la mañana: «El general Vinoy ha llegado á Laon; se retira por el camino de hierro con sus tropas intactas y en buen orden.

DESPACHOS TELEGRAFICOS:

SERVICIO DE EL RHIN.

Acaban de recibirse los siguientes DESPACHOS OFICIALES:

—Bruselas 5 de Setiembre (8 y 30 de la tarde). Del ministro de España.—El príncipe imperial ha salido hoy á las 3 de la tarde de Namur directamente para Ostende. Nada se sabe de la emperatriz.

Bruselas 5 de Setiembre (3 22 de la tarde).—Del ministro de España.—Acaba de recibirse el siguiente telegrama.—Vewiers, 5 de Setiembre.—El emperador ha pasado la noche en Vewiers. Saldrá hoy á las once de la mañana; va acompañado de las generales Castelnau, de la Moscowa, Reille, Payol, Vauvart y De Genlis, del general prusiano Vangoyon, del general Chassan. El príncipe imperial, enfermo en Nemurs, no ha llegado.

Bruselas 5 de Setiembre (4,55 mañana).—Del ministro de España.—Me aseguran en este momento que la emperatriz ha pasado esta mañana por Doine le Conté, con dirección á Alemania. Anoche se supo aquí la proclamación de la república en Paris. Reina la mas completa tranquilidad.

Bruselas, sin fecha. (Recibido en Madrid el 6 á las 11,40 mañana).—Del ministro de España.—Acaban de participarme que se ha hecho telegrafiar oficialmente para conocer el parecer de la emperatriz. No se ha recibido contestación. Parece cierto que ha salido de Paris á las

dos de la última madrugada en un coche acompañada por el príncipe Metternich.

Londres 4.—Reina grande entusiasmo en todas las poblaciones alemanas.

Se han dirigido numerosas exposiciones de Baviera y Sajonia al rey de Prusia pidiéndole que Alemania no acepte la intervención de las potencias neutrales.

Con referencia á noticias de Amsterdam se dice que la fortaleza de Metz se ha rendido cayendo en poder de los prusianos 120.000 prisioneros que formaban el ejército del mariscal Bazaine.

12.000 franceses con 12.000 caballos han entrado en Bélgica siendo desarmados.

Paris 5, á las ocho y treinta y cinco.—El Banco de Francia ha publicado un aviso diciendo que los títulos depositados en garantía en dicho establecimiento de crédito serán enviados á una de sus sucursales.

Paris 5, á las doce y cincuenta y cinco.—A primera hora se cotizan: El 3 por 100 francés, á 55.

No hay operaciones en fondos españoles. La emperatriz salió ayer al Mediodía de Paris y llegó por la noche á Bélgica, donde había llegado ya el príncipe imperial.

Paris 5, á las ocho y treinta y cinco de la noche.—El 3 por 100 francés se cotiza á 53-80.

Lisboa 4, á las tres y diez y ocho de la tarde. Las elecciones de diputados se han fijado para el 18 del corriente.

El mariscal Saldanha continúa en Cintra. Reina completa tranquilidad.

Paris, 5 (á las diez de la noche).—Un telegrama del subprefecto de Molhouse fechado 5, dice: «Aparece el enemigo en varios puntos de mi circunscripción.» Ha atravesado el Rhin frente á Kempen.—«Los francos tiradores, los voluntarios y la guardia nacional acuden á su encuentro.»

Cotización oficial.
El 3 por 100 francés, á 53-95.
El 4 1/2 85.
Interior español, á 22-00.
Exterior, 1867 á 271 1/4.
El 3 por 100 id. 1869 á 25 1/2.
Ingleses, de 91 3/4 á 92.

Fabra.

Paris 5 (á las 8 y 55 de la mañana).—El diario oficial, con el epígrafe República francesa publica una proclama diciendo: que el pueblo se ha adelantado á la Cámara, que vacilaba en salvar á la patria en peligro; que ha pedido la república y va colocado á sus representantes no en el poder, sino en el peligro; que la república venció la invasión de 1792, que la república queda proclamada; y que la revolución se ha hecho en nombre del derecho y de la salud pública.

Ciudadanos, añade, velad hoy por la ciudad que os ha sido confiada, mañana estareis con el ejército para vengar á la patria.

El ministerio queda constituido así:

Favre, Negocios extranjeros.
Gambetta, Interior.
Laflo, Guerra.
Dorian, Trabajos públicos.
Magnin, Agricultura.
Fourrichon, Marina.
Crémieux, Justicia.
Picard, Hacienda.
Simon, Instrucción y cultos.

Un decreto que publica el Diario oficial disuelve el Cuerpo legislativo y suprime el Senado.

La fabricación y venta de armas quedan completamente libres.

Trochu investido de plenos poderes para la defensa nacional, queda encargado de la presidencia del gobierno.

Esteban Arago queda nombrado alcalde de Paris, y Floquet y Brisson en calidad de adjuntos.

Steenackers, director de telégrafos.
Laurier, director general del personal y del gabinete del ministerio del Interior.
Decretase una amnistía completa para todos los delitos políticos.

El gobierno y defensa nacional se compone de todos los diputados de Paris. Trochu, presidente; Favre, vice-presidente; Ferry, secretario.

No ha dejado de reinar perfecta tranquilidad.

Las puertas de las salas de sesiones han sido selladas.

La República ha sido proclamada en Burdeos, Lion, Grenoble y otras grandes ciudades.

Una proclama de Keratry, prefecto de policía dice: «que la revolución tiene por objeto como en 1792, expulsar al enemigo del territorio.

Fabra.

MADRID 1870:

IMPRENTA DE J. NOGUERA,

Borradores 7.